

Dedicat a la Verge dels Desamparats

Tots els d'ací som del Regne de València,
millor gent i millor clima
per on vages no trobaràs.
Per això Déu ens ha donat
la Mare de Déu dels Desamparats,
que, d'ella, menuts i grans,
estem molt enamorats.

Per això, al seu altar,
mil i un ram de flors li hem portat,
per a que estiga tot ben perfumat.

Vaig quedar impressionat
al vore l'ofrena de flors,
per això dels meus ulls
algunes llàgrimes van botar.

Igualment,
al vore fallers i falleres tant mudats
i la banda de música
tan ben acompanyats.

El qui vos escriu açò
és un jubilat
de les Coves de Vinromà
que està al costat de Sarratella
un altre preciós poblet
d'ací del Maestrat.

I per acabar vos diré:
visca Sant Josep,
rei de les falles de València!
i visca igualment
la Mare de Déu dels Desamparats!

Vicent Agut i Gascó

CUEVAS DE VINROMÀ, EL 2 DE DICIEMBRE DE 1947

En el año 1947, a las Cuevas la Virgen llegó,
y en la Cueva de la Morería, a miles de personas nos reunió.

La Virgen de las Cuevas, Cueva de la Morería,
se le apareció a Raquel, cuando sólo era una niña.

Catorce días en la Cueva, fuimos a rezar el Rosario,
la niña Raquel lo rezaba, sólo ella te veía,
y a ella sólo le hablabas.

Cuando rezaba la letanía, en la Cueva te miraba,
te miraba fijamente, con el alma enamorada.

Se volvía hacia nosotros, nos decía lo que le habías dicho,
ojalá que yo entonces, lo hubiese dejado escrito.

El día 2 de diciembre, el gran milagro se obró,
al terminar el rosario, para bendecirnos a todos,
el agua como un desmayo se levantó.

Enfermos de todas clases, con la fe en el corazón,
se echaron al río, para recibir tu bendición.

El nombre de Ave Maria, en todas las zarzas se grabó,
por eso en las zarzas, ninguna hoja se quedó.
Las gentes se las llevaron, como un recuerdo de tu amor,
y en muchos te has quedado, grabada en su corazón.

Tú sabrás Virgen Santa, por qué aquel año la fuente se secó,
pues aquí ningún nacido, nunca seca el río.

El hermano Félix de pequeño,
un día en mis brazos estaba,
al niño Jesús y los corderos,
allá arriba los miraba.

De este mundo ya se ha ido, en la Gloria debe de estar,
pues viéndote desde pequeño, no te habrá podido olvidar.

Los curas no quisieron, que fuéramos a adorarla,
pero se ha quedado en la roca, en la roca allí grabada.

Para que nunca se nos olvide, que allí tenemos que buscarla,
para contarle nuestras penas, está la Virgen preparada.

Yo te pido Virgen Santa, si esto pudiera ser,
que en esta Cueva Santa, volviese la niña Raquel.

Con el Cristo en el Calvario
y la Virgen en la Cueva,
estamos muy protegidos,
los hijos de las Cuevas.

Gracias Virgen Santa,
que a las Cuevas has venido,
no te han hecho ningún trono,
pero lo tienes muy merecido.

Cuando paso por la Cueva,
yo siempre allí te veo,
y te pido que me guíes
por este difícil sendero.

—oOo—

Según mi tío Jaime Escoli Cucala, que hemos ido a la Morería, nos ha dicho que todo aquello fue un engaño, aunque la niña lo veía, por un mago negro, con ansias de poder.

Rosita Sales Forés